

La Verdad Religiosa

Revista mensual.

LA LEY DE ASOCIACIONES

Protesta del Episcopado Español

«Arzobispado de Toledo.—Al Congreso.—Los Prelados españoles, usando del derecho de petición y creyendo cumplir un deber de patriotismo, respetuosamente rogamos al Congreso de diputados que no dé su aprobación al proyecto de Ley de Asociaciones en la parte relativa á los Institutos de la religión católica aprobados canónicamente.

Cuando no hace mucho se anunció que un proyecto semejante se presentaría á las Cortes, tuvimos la honra de exponer las razones en que nos fundábamos para creerle innecesario, inconveniente é injusto.

Ahora nos permitimos llamar la atención de los señores diputados sólo sobre la forma en que el actual se somete á su aprobación.

Contra la costumbre observada siempre en asuntos de esta índole, el Gobierno, antes de sujetar sus iniciativas á las Cámaras soberanas, no se ha puesto de acuerdo con el Soberano Pontífice.

Hasta ahora el Poder civil había legislado con absoluta independencia en las materias civiles, como el espiritual en las espirituales; pero en las que por su carácter mixto dependen de ambas potestades, no había procedido unilateralmente.

Proceder así no es ya preparar la separación entre

la Iglesia y el Estado, es peor aun, en cierto modo que la separación misma; porque el Estado se separaría de la Iglesia en cuanto eso le conviniera y permanecería unido en lo que no le conviniera separarse, sin tener en cuenta sus compromisos y los derechos eclesiásticos.

Desde el momento en que al Poder seglar se le permita entrometerse en las cosas sagradas, la libertad de la conciencia está en peligro, el despotismo del Estado podrá llegar á los últimos límites y se retrogradaría á los tiempos ominosos del omnipotente cesarismo pagano.

Las órdenes religiosas se hallan incluídas en el Concordato y la nación española se comprometió á que este contrato bilateral había de regir siempre en sus dominios, añadiendo después de tan solemne promesa que «si en lo sucesivo ocurriese alguna dificultad, el Padre Santo y su Majestad Católica se pondrían de acuerdo para resolverla amigablemente.»

Si para modificar lo concordado sobre este punto se prescinde del Romano Pontífice, se le causa con ello grave injuria y se da á los ciudadanos el ejemplo pernicioso de faltar á los más sagrados contratos. Para intentar el quebrantamiento de tan graves compromisos, para creerse el Poder seglar desligado de cumplir sus obligaciones respecto de la otra parte contratante debería principiar por renunciar á los privilegios que en ese pacto, á condición de cumplirlo y por el tiempo que lo cumpla, se le asignan.

Los católicos españoles es seguro que tendrían á grave ofensa el que, dándose libertad excesiva, que la misma constitución reprueba, á las propagandas é instituciones contrarias á sus ideas y á sus sentimientos, se coarten los de los ciudadanos pacíficos que consagran la vida á hacer bien á la humanidad, de los discí-

pulos más fieles y predilectos del Salvador, á los que la Iglesia dice amar como á la niña de sus ojos.

Nosotros acudimos confiadamente á ese cuerpo colegislador, porque sabemos que procura cumplir la voluntad nacional y evidente es que la inmensa mayoría de los electores, deseosos de paz y concordia, quieren que se mantenga el actual régimen concordatorio y que se eviten motivos de desunión y de rencillas entre los hijos de esta patria infeliz, hoy como nunca necesitada de que se aunan á la sombra de la bandera los esfuerzos de todos.

Dios guarde á vucencia muchos años. —Toledo, 13 de Mayo de 1911.

Por sí y en nombre de todos los reverendos preladados que á continuación se expresan.

FR. GREGORIO MARÍA, CARDENAL AGUIRRE.

Excmo. Sr. Presidente del Congreso de los Diputados».

Para que el proyecto sea más odioso, está redactado con tal astucia que viene á imposibilitar no solamente la existencia de las Ordenes religiosas; sino también la de las asociaciones obreras. Unas y otras quedan á merced del capricho de los Gobernadores que pueden disolverlas, siempre que á ellos se les antoje atribuirles cualquiera infracción de la ley. Además no les reconoce derecho para poseer bienes inmuebles, y manda que cualquiera donación de esta clase sea vendida en un plazo de seis meses y su importe invertido en *inscripciones nominativas intransferibles*, lo cual es un medio para que el Estado, ese mónstruo de cien bocas, se quede con el dinero de la Asociación el día en que á él le dé la gana disolverla.

Así legislan los demócratas de esta tierra y así nos luce el pelo á los españoles. Y, si no, que lo digan los pobres contribuyentes á quienes se ha recargado las cuotas en un tres y medio por ciento del valor de los bienes pecuarios y agrícolas. ¡Como era poco el trece y medio que pagaban antes de venir Canalejas al Poder!... Casi le dan á uno ganas de dar gracias á Dios por lo que sucede, porque ahora verá el pueblo que los gobiernos liberales, no sólo van contra su Reli-

gión, sino que también atacan á su bolsillo. ¿Qué derecho tienen de quejarse de que les abrumen con pesadas cargas, si ellos mismos les dan el voto en las elecciones? Entonces pocos son los que votan conforme á conciencia y muchos los que venden su libertad por unas cuantas pesetas ó tan solo por un vaso de vino, sin mirar que de ese modo tejen el látigo que ha de fustigarles las espaldas. Consuélese, pues ahora, pensando en que, si el Gobierno les esquilma cruelmente, en cambio todos los días está creando nuevos empleos espléndidamente retribuidos, para recompensar á los amigos políticos. Así se comprende lo que dicen personas enteradas en estos negocios, es á saber, que desde principios de año se han concedido créditos extraordinarios por valor de *veintiocho millones de pesetas* y que el presupuesto venidero tendrá un aumento de *cien millones*.

Dios tenga compasión de nosotros y remedie los males que amenazan á España.



Himno del XXII Congreso Eucarístico Internacional

que, previo dictamen del Excmo. Sr. Menéndez y Pelayo, ha aprobado la Junta organizadora. La letra es del R. P. Fr. Restituto del Valle, la música es del Maestro Busca.

He aquí la letra:

HIMNO A CRISTO JESÚS

Cantemos al amor de los amores

Cantemos al Señor.

¡Dios está aquí! Venid, adoradores,

Adoremos á Cristo Redentor.

¡Gloria á Cristo Jesús! Cielos y tierra

Benedicid al Señor.

Honor y Gloria á Tí, Rey de la Gloria;

Amor por siempre á Tí, Dios del amor.

¡Oh Luz de nuestras almas! ¡Oh Rey de las victorias!

¡Oh Vida de la vida y Amor de todo amor!

¡A Tí, Señor, cantamos, oh Dios de nuestras glorias!

Tu nombre bendecimos, ¡oh Cristo Redentor!

¿Quién como Tú, Dios Nuestro? Tú reinas y Tú Imperas;
Aquí te siente el alma; la fe te adora aquí.

¡Señor de los ejércitos! bendice tus banderas.

¡Amor de los que triunfan! condúcelas á Tí,

¡Gloria á Cristo Jesús! Cielos y tierra,

Benedicid al Señor.

Honor y Gloria á Tí, Rey de la Gloria;

Amor por siempre á Tí, Dios del amor.



MARÍA MAGDALENA

Es uno de los tipos evangélicos más simpáticos á todo corazón sensible, á toda alma que padece las nostalgias de los amores puros y elevados. Su figura bella, ideal, es el símbolo de los corazones grandes, que han sido tocados con el dedo de Dios. Esta mujer admirable será siempre un heraldo del asombroso poder transformador de la gracia. Quien la contemple desde este punto de vista, si aun conserva algún sentido moral, no podrá menos de quedar extasiado ante la omnipotencia de esa chispa divina, que al prender en un alma, la purifica y acrisola hasta tornarla en un reflejo de la misma Esencia increada. Si aquella extraordinaria mudanza, que se verificó en su espíritu el día que Jesús le dirigió una mirada de piedad, fuese sensible á la experiencia humana, veríamos en ella uno de los más estupendos milagros que Dios ha realizado sobre la tierra. Pero aun estudiando desde fuera este fenómeno interior, á través de sus condiciones externas, podemos barruntar algo de su soberana trascendencia. Ya que no logremos penetrar en el recinto sagrado, contemplemos desde fuera sus riquísimas almenas, la brillante pedrería de sus murallas de pórfido y alabastro. ¿Cuál será la hermosura interior, en donde reside el Santo de los santos, cuando así deslumbra la belleza exterior!



El Evangelio dice expresamente que Magdalena era una mujer pecadora, una de tantas hijas de Eva seducidas por las añagazas pérfidas de la antigua serpiente. Nada nos dicen las sagradas páginas del género de su vida, ni de la muchedumbre de sus crímenes; más la tradición y la leyenda han pintado á lo vivo la naturaleza de sus extravíos primeros. Quizás un versículo del Evangelio (S. Luc. VIII, v. 2) dió pie á estas tradiciones populares. Sea ello lo que fuere, una cosa hay indiscutible y es, que todos los rasgos de esta mujer, conservados piadosamente por los primeros historiadores de Jesús, revelan en ella una naturaleza vigorosa, rica de todas las gracias humanas, sensible á todos los afectos de los corazones ardientes, en fin, un tipo de belleza oriental, llena de todos los encantos. A esta su beldad natural unióse rica herencia y con ella todos los valiosísimos adornos femeniles en que siempre fué fecundo el arte del oriente. En esta atmósfera de atractivos exteriores é impulsos vigorosos de su naturaleza exuberante, huérfana además y libre por tanto del freno de sus padres, rodeada de todas las comodidades mundanas que hacen la vida alegre y la hacían de una manera especial en una de aquellas báquicas ciudades orientales (Kafarnaun, en cuyas cercanías se cree que estaba el palacio de Magdalena, era célebre por su lujo y corrupción); no es extraño que la hermana de Lázaro cayese en el abismo en donde caen tantísimas jóvenes, sin tener la mitad de tales motivos. La naturaleza es flaca y el silbo del placer ¡tan dulce! María no se dió, ó no quiso darse cuenta de los peligros que la rodeaban; llevada por las pasiones volcánicas de la juventud, entregóse de lleno á las orgías y livianos pasatiempos de los grandes aristócratas judíos y paganos de la populosa y risueña Kafarnaun. No se sabe cuánto tiempo vivió en esta disoluta y azarosa vida. Créese, sin embargo, que aún era joven, cuando la conoció el Salvador. La circunstancia de su encuentro con Jesús es digna de notarse, por ser un signo revelador de su degradación moral. Parece cierto que llegó á tal extremo, que el mismo demonio vino á morar habitualmente en su cuerpo. ¡Horrible castigo del alma pecadora! Ella, que con sus extravíos se entrega á Satanás, vese arrastrada insensible-

mente á hacerle donación del templo de su cuerpo, como ya se la había hecho, con cualquier pecado mortal, del infinitamente más sagrado templo de su espíritu. Así en cuerpo y alma viene á ser el noble ser humano morada del demonio, en vez de serlo de Dios vivo. A este abismo de miserias conduce el pecado. En tan profundo abismo se había precipitado Magdalena. Aquí yacía llorando su desventura, suspirando por librarse de las férreas cadenas con que la habían ligado sus vicios.

Sumida en el cieno de todas las lubricidades humanas, enturbiados sus ojos por las heces del placer, hastiado de las engañosas dulzuras carnales su corazón, tanto más sediento de los amores nobles y puros cuanto más enfangado en los afectos materiales, María de Magdalo vió un día pasar á su lado la divina silueta de Jesús, que con sonrisa en los labios y placidez inefable en la mirada y en todo su rostro hablaba al pueblo un lenguaje jamás oído por los mortales. Palabras de vida dulces y sedantes como ecos de paz brotaban de su boca sagrada.

Y como los corazones grandes siempre se buscan, el corrompido, pero no disecado, ni empequeñecido de María, fué en pos del purísimo Corazón de Jesús, que de misteriosa manera mucho há venía llamando á las puertas de aquella alma descarriada y perdida.

Bastó una mirada del divino Maestro para transformar de repente los sentimientos de María. Sintió en su interior la desdichada joven los maravillosos efectos de aquellos ojos soberanos; pero ni Jesús la habló, ni ella dijo palabra del gran cambio que experimentó al encuentro de su vista con la del nuevo Profeta. Como todos los enfermos y desgraciados extendió hacia El sus manos y con el ciego de Jericó exclamaría: «¡Hijo de David, ten piedad de mí!»

Fué oída su súplica, viéndose al instante libre de los siete demonios que la aherrojaban. Con la apetecida libertad del cuerpo logró su alma mayor dominio sobre sus energías y sintióse renovada, merced á una intensa y misteriosa virtud que se exhalaba de Jesús y penetraba los senos más recónditos del espíritu, difundiendo en él nueva vida. Al toque íntimo de la gracia verificábase en el alma de la famo-

sa pecadora, disecada por el ardor de las pasiones, un efecto análogo al que produce el transparente riachuelo al regar una pradera agostada por los rayos del sol del estío. Un hálito vital, emanación sublime del Ser supremo, oculto bajo las formas humildes del Profeta Nazareno, infundíase en el corazón de María, trocándola de vaso sucio lleno de vicios en precioso cáliz que poco á poco se iba hinchando de aquél riquísimo aroma, derramado poco después sobre la cabeza y piés de Jesús, cuando cenaba en casa de Simón el leproso.

La hermana de Lázaro había dado el primer paso en la senda del bien. Su espíritu ya estaba orientado hacia el cielo; pero ¡cuánto le faltaba aún para contraer aquella íntima amistad con Jesús, que logró tener más tarde, después de enérgicas purificaciones espirituales!

María era una de esas almas que había apurado hasta las heces la copa envenenada de los placeres de la carne, y por eso necesitó un cambio radical de hábitos y sentimientos, para poder gustar el cáliz del santo amor. Así que su primer entrevista con Jesús sólo fué el comienzo de aquella penosa ascensión, que hubo de realizar antes de encumbrarse á las alturas de Sión, en donde se canta al Cordero el cántico de la pureza, el epitalamio del amor casto.

Desde luego, á pesar de su innegable trascendencia, los evangelistas no parecen dar importancia á estas primeras relaciones entre Jesús y la Magdalena. Entre la muchedumbre de enfermos se presenta ella como uno de tantos; Jesús la cura, y si bien la mira con una de aquellas sus ardientes y vívidas miradas, que hacían brotar lágrimas de arrepentimiento de los más empedernidos corazones, con todo no le dice una palabra de consuelo más que á los otros enfermos, no le da el menor signo de predilección.

Es verdad que su interior se conmovió todo, al ver á aquella desgraciada; sin embargo exteriormente pasó á su lado con la misma indiferencia que al lado de los demás. También es cierto que María se sintió al instante prodigiosamente trocada, y bien comprendió de donde le venía su remedio; más no se atrevió á llegarse á su celestial Liberta-

dor con aquella purísima ternura y aquél encendido amor, que ya comenzaba á abrasarle las entrañas.

Un resorte misterioso impulsábala con suave violencia hacia el divino Maestro; más un temor secreto, fruto del conocimiento de su profunda miseria, ataba su lengua, paralizaba sus miembros, tenía inmóvil y rígida su hermosa figura, mientras pasaba á su lado la de Jesús. Allá en lo más recóndito de su espíritu dibujóse un rayo de luz brillantísima que le hizo ver de modo deslumbrador la infinita distancia entre ella y el Profeta de Galilea.

Llena sin embargo de esperanzas y deseos, comenzó la penosa y áspera vía que conduce á las almas degradadas por el pecado hasta Jesús. No se arredró por las dificultades, ni temió ahogarse en el vado de las tribulaciones. Cual antes había corrido por la senda de perdición sin freno alguno, así voló ahora por el camino del cielo en pos de su Redentor.

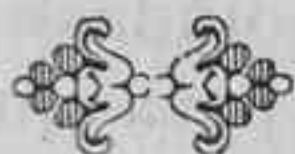
Siguióle en secreto, como amante fiel que no se atreve á declararse; expió todos sus pasos, por ver si llegaba una ocasión de arrojarse á sus plantas y manifestarle el inmenso amor en que se abrasaba.

Jesús parecía no hacer caso de aquella sombra que le acompañaba por doquiera; más en realidad todo esto era un artificio de su Corazón amorosísimo, que preparaba el momento solemne de glorificar en público á aquella oculta amadora suya. La circunstancia se presentó bien pronto y tan apropiada que nada dejó que desear.

Más aquí es menester detenerse para relatarla algo despacio, porque es tal su importancia, que los evangelistas, tan sobrios en palabras, que los hechos más trascendentes los cuentan á veces con un solo rasgo, se extienden de un modo extraordinario á narrar este suceso, cuya fama á través de los siglos profetizó Jesús mismo.

(Continuará).

P. GRAÍN.



CRISTIANO Y ESPAÑOL

(Conclusión)

El que hacía de presidente, dijo por vía de apertura de juicio:

—Desatad al procesado, no vaya á decir luego que le hemos dado tormento.

(Uno de la turba cumplió la orden).

El presidente añadió:

Fraile David Varas, ¿te confiesas *castila*?

Soy español—dijo sobriamente el Dominico.

—Bien, es lo mismo. No hay más que verte la cara para conocer que eres uno de nuestros enemigos. La nariz te denuncia.

—¡Que le corten la nariz!—gritó uno de aquellos desalmados.

—¡Que se la corten! ¡Que se la corten!—vocearon todos.

—A ver—dijo el presidente, después de imponer silencio—un barbero hábil que haga á este hombre filipino en un instante, rebanándole la nariz.

La ocurrencia hizo mucha gracia á aquellos borrachos, y todos aplaudieron. Se destacó un verdugo voluntario, y con un cuchillo afiladísimo cortó al fraile la punta de la nariz. La sangre, manando en abundancia, salpicó las blancas vestiduras del Sacerdote, que cayó desvanecido sobre la silla.

Por orden del presidente se le lavó la cara con agua, que, por no ir á buscarla, la trajeron de las pilas de marmol de la entrada, y se le pusieron unos algodones en la herida.

Reanimado con el agua fresca Fray David, continuó el juicio en esta forma:

Presidente.—Ya no eres español; ya puedes gritar ¡muera España!

Varas.—Soy español, he dicho.

P.—¿Y las narices?

El público.—(con risotadas)—¡Jo, jo, jo!

V.—Yo os perdono para que Dios me perdone, y en su nombre os bendigo.

P.—¡Hola! Parece que te burlas de nosotros. ¿No sabes que en nuestro Katipunán tenemos el honor de no pertenecer á Religión alguna?

V.—Yo no os ofendo; os bendigo.

P.—Otra vez. Vaya que eres tozudo. Cortadle esa mano en nombre de su cielo.

Uno de los más beodos se adelantó, y de un golpe de bolo cortó á cercén la mano al Cura de Hermosa.

El P. David lanzó un ¡ay! desgarrador y cayó desmayado.

Al ver al martir en el suelo hubo un conato de protesta entre los que presenciaban el terrible tormento, que aprovecharon dos mujeres del pueblo para curar y vendar la mutilada muñeca del Sacerdote.

Vendado este y vuelto á la vida, continuó aquella sesión horrible tras de grandes libaciones de vino de los jueces y su soldadesca, entre chistes soeces y palabrotas repugnantes.

P.—Supongo, Fraile *castila*, esto es dos veces verdugo, que no te quedarán ganas de bendecirnos.

V.—Te equivocas; aún me queda esta otra mano para implorar de la Providencia la piedad divina y daros la bendición.

Y tornó á trazar en el espacio la señal de la cruz con la mano izquierda.

P.—¿Si? Pues que le corten la otra mano.

Aquí los vivas y los aplausos llegaron á su colmo.

El mismo verdugo de antes cumplió la orden, y la víctima inocente volvió á caer en el suelo sin sentido, bañado en su propia sangre.

¡Cuán cierto es que el odio y el vino no saben guardar moderación!

Tanto lloraron las mujeres de Hermosa, de tan buena manera suplicaron, que aun los mas borrachos y feroces aguardaban que aquel tribunal katipunesco perdonaría.

Sin embargo todos se equivocaron. Reunidos los Jueces en el mismo altar, condenaron á fray David Varas á ser clavado en la cruz de madera que estaba á la entrada del pueblo.

A pie, sostenido por dos criminales, atravesó los diez barrios de que se compone Hermosa, y llegado al pie de la cruz

le volvieron á intimar que maldijese á España y á la Religión católica; y aquel mártir, sin fuerzas, extenuado por la falta de sangre, encontró todavía en su corazón generoso arrestos sobrados para decirles por toda protesta:

—No puedo; soy español y cristiano. Si esta es mi culpa, no me atormentéis más y matadme. Pero sabed que en la postrer agonía os perdono para que Dios me perdone á mí también.

Hechas un mar de lágrimas las mujeres del pueblo, pedían la vida de su Cura párroco, á quien llamaban Santo, proclamando á grandes voces su virtudes y cualidades; pero el jefe de aquellos bandoleros ordenó la ejecución, después de haberlas injuriado con un apelativo que en justicia, ni aun la madre de aquel canalla debió merecer.

Como carecía de manos el pobre fraile, no pudieron clavarle en la cruz, y entonces la turba de borrachos se ensañó en aquel cuerpo casi exámine, y fué cortando los miembros uno por uno en menudos trozos, y arrojándolos á un estercolero.

Sin duda, hartos de carnicería, ó por que los huesos del cráneo opusieron tenaz resistencia, no destrozaron ni dividieron la noble cabeza de Fray David, que por un milagro anatómico conservó en todas las faciones del rostro un reposo que contrastaba con la crueldad del suplicio.

Sé por algunos españoles que enterraron los menudos trozos del cadáver respetados por la voracidad de los perros, que el rostro de Fr. David Varas conservó durante muchas horas la hermosa majestad que tuvo en vida, y de los entreabiertos labios parecía escaparse á cada momento la declaración de fe, causa de su sentencia y muerte:

—¡Soy español y cristiano!

RAFAEL COMENGE.



LOS MALOS PERIÓDICOS

Mensajeros del infierno,
correos de la mentira,
portadores de la infamia,
semilleros de herejías,
sepulturas del decoro,
acueductos de inmundicias,
tierra en que brotan feraces
todas las plantas dañinas,
charco hediondo donde viven
entre el cieno que atosiga
la caterva repugnante
de todas las sabandijas;
mercado de honras ajenas
que sin piedad descuartizan,
campo de especulaciones,
de vergonzosas codicias,
donde se vende al demonio
el pundonor, la hidalguía,
la vergüenza y hasta el alma
por algunas perras chicas;
calumniadores de oficio,
mentirosos por malicia,
pregoneros del desorden,
heraldos de la anarquía,
ladrones de la inocencia,
veneno de toda dicha,
asesinos de las almas,
corruptores de la vida,
tiranos de las conciencias
de escritores y de artistas,
fabricantes de estupendas
reputaciones ficticias,
medios de escalar las cumbres
de la fama y la política,
puerta de todos los vicios,
causa de mil injusticias,

fuelle de todos los males,
gérmen de toda desdicha;
obra de algunos bellacos,
holgazanes, petardistas,
que por falta de *caletre*
para hacer otra lucida
carrera, cuelgan los libros,
metiéndose á periodistas
y á fuerza de desvergüenza,
desfachatez y malicia,
llegan á ser con el tiempo
consumados c... tintas...
todo esto son los periódicos
liberales, que vomitan
á diario la calumnia,
la maldad y la herejía;
esos infames periódicos
que, aunque parezca mentira,
se imprimen con el dinero
de muchos que van á Misa
y se confiesan y, acaso,
reciben la Eucaristía
con frecuencia y, de seguro,
que mucho se enojarían,
si alguien osara decirles
que tal cristianismo es filfa.

FR. J. PRIETO.



MISCELANEA

El Arte de ser feliz.—Un pobre jornalero que solamente ganaba seis reales estaba siempre tan contento, que su felicidad era el asombro de todos. Un abogado algo filósofo quiso examinar de cerca este portentoso y entablado conversación con él, le preguntó:

—¿Cómo te arreglas para ser feliz?

—Muy sencillamente—contestó el jornalero—. Cumplo con mi deber, no ofendo á nadie y me río de mí mismo.

—¿Cuánto ganas?

—Seis reales.

—¿Y tienes familia?

—Bastante. Mi mujer, dos hijos, una hija y mis padres muy ancianos.

—¿Y cómo te alcanza tan corto salario?

—Tan bien que con él mantengo mis obligaciones, pago deudas atrasadas, pongo dinero á réditos y aún tiro parte por la ventana.

—¿Estás en tu juicio? Si no me lo explicas no lo creo, porque eso es imposible.

—Pues verá V.: mantengo mis obligaciones, porque vivimos todos con mis seis reales; pago deudas atrasadas, porque sustento á mis padres; pongo dinero á réditos, porque alimento á mis hijos que el día de mañana me alimentarán á mí; y en fin, tiro dinero por la ventana, porque mantengo á una hija que el mejor día se casará y... si te he visto no me acuerdo.

Desde aquél día aprendió el abogado preguntón que en el cumplimiento del deber y en la conformidad con la voluntad Divina está la felicidad verdadera.

Una vocación.—El jefe de una familia inglesa y protestante, preguntaba un día á cierto amigo prudente y observador á qué carrera dedicaría con fruto á su hijo, de diez años de edad. El amigo respondió:

—Encierre V. al chico en una habitación donde haya sobre la mesa una Biblia, una manzana y algunas monedas, y observe bien lo que hace. Si se pone á leer la Biblia, hágale Pastor; si se ha metido con la manzana, hágale agricultor, y, si está entretenido en contar el dinero, dedíquelo al comercio.

Hizo el padre la experiencia y cuando el amigo preguntó por el resultado de ella, contestó:

—Estoy más perplejo que antes. Encontré á mi hijo sentado sobre la Biblia, estaba comiendo la manzana y tenía el dinero en los bolsillos.

—Entonces—dijo el amigo con resolución—hágale V. *político*.

Remedio contra la viruela.—Un médico de gran reputación científica, Eduardo Hine, decía en una carta que hace años publicó un periódico de Nueva York:

«Apuesto mi reputación como hombre público á que la peste de la viruela se puede curar en tres días radicalmente con el uso del crémor tartárico disuelto. Es un remedio seguro que nunca falla, una onza de crémor tartárico disuelto en media botella de agua hirviendo, y tomado cuando esté frío á cortos intervalos.

Se puede tomar á cualquier hora y no es tan sólo curativo, sino también preservativo. Ha sanado á miles y jamás ha fallado. Yo mismo he curado á centenares con este remedio; no deja marca y no causa ceguera y evita una curación larga y fastidiosa. Si el pueblo quisiera probarlo ó saber todas las curaciones hechas, tendría que ocupar muchas columnas de su diario para darlas publicidad».

El Rosario de Ampère.—Federico Ozanam, uno de los siete jóvenes que fundaron después las Conferencias de San Vicente de Paul, contaba diez y ocho años, cuando llegó á París, si no incrédulo, al menos en ese estado de ánimo que el P. Gratry llamaba *crisis de la fe*. Un día entró este jóven en una iglesia de París y vió arrodillado cerca del sagrario á un hombre anciano que piadosamente rezaba su rosario. Acercóse á él para ver quién era y con gran asombro, reconoció al hombre de la ciencia y del genio, al sabio Ampère, el inventor del electro-magnetismo y una de las mayores glorias científicas del mundo. Esta escena le causó tan profunda emoción que cayó de rodillas y empezó á derramar dulces lágrimas á la par que sus labios pronunciaban una ferviente oración. Desde entonces cesaron todas sus dudas; la fe y el amor de Dios triunfaron por completo de su alma. Recordando este hecho, solía decir Ozanam: «El rosario de Ampère obró en mí más eficazmente que todos los libros y todos los sermones».

Ampère no creía indigno de su genio recitar esta oración, que hoy dicen algunos ser propia solo de mujeres y de niños». (El Abate A. Baraud).

La caridad de los humildes.—El Superior de un Seminario fué llamado un día al locutorio, por una obrera que le dijo:

«Padre mío, yo estoy sola en el mundo y vivo de mi trabajo de costurera. Durante tres años he ganado lo suficiente para mí y para mi pobre madre enferma. Esta acaba de morir y yo vengo á suplicaros que me permitáis coser y lavar gratuitamente la ropa blanca de dos seminaristas pobres. Sus nombres nada me importa ignorarlos, porque mi único deseo es el de ayudar con mi trabajo á la formación de los ministros del Señor».

El Sr. Rector accedió complacido á tan laudable petición y hace ya dos años que esta piadosa costurera dá á Dios parte de su trabajo. Hermoso ejemplo de abnegación que no puede menos de tener digna recompensa. Cada puntada de su aguja será una flor añadida á su corona de gloria.

Creer en agüeros.—Durante el viaje que hizo el Presidente de la República francesa Mr. Fallieres para visitar á los reyes de Bélgica, ocurrió un caso curioso que demuestra las ridiculeces en que incurren los hombres que blasonan de no creer en nada. Al sentarse á comer observó el buen señor, así como sus compañeros de viaje, que los que estaban sentados á la mesa eran justamente 13, número fatídico para muchos que creen que, cuando esto ocurre, antes de un año morirá uno de los trece.

En el caso de que hablamos, decidieron, para quitarse el miedo, invitar á comer á un periodista que viajaba en el mismo tren y así quedó destruído el hechizo.

Razón tenía el gran pensador Pascal cuando decía: *No hay hombre más crédulo que el incrédulo.*

Receta agrícola.—La enfermedad que más perjudica á los árboles frutales de hueso, sobre todo á los albaricoqueros, melocotoneros y almendros es, incontestablemente, la goma. Es más que una extravasación, una descomposición de la savia.

Existe hipertrofia de los tejidos y á veces profunda alteración del cuerpo leñoso; por tales razones se ha creído que la causa de todo era una bacteria, el *Bacterium gemoni*, y no un simple hongo, á no ser que este resultase ser el *Pseu-*

docommis de M. Rose. En la mayoría de los casos, esta enfermedad es accidental; suele ser causada por los cambios bruscos de temperatura, por la humedad del suelo, por las heladas, por una poda en verde excesiva, etc., etc.

La curación se logra practicando una incisión longitudinal por debajo de la mancha que presenta el árbol, abriendo la herida con objeto de facilitar la salida del líquido. Algún tiempo después se limpia bien ésta con la hoja del cuchillo de ingertar y se embadurnará con soluciones insecticidas; dicha operación se repetirá varias veces, para matar las bacterias y terminada la secreción del líquido, se cerrará la herida con almácigo, ó mejor con sebo ú otro cuerpo graso cualquiera. (De *El Hogar Campesino*).

POMARÍN.



SECCIÓN DE NOTICIAS

De España.—Cuando la VERDAD RELIGIOSA llegue á manos de sus lectores, quizá estén ya cerradas las Cortes. El último parto que han dado es la Ley de supresión de los Consumos que fué aprobada, contra lo que se temía, el día 3 de Junio en el Senado. Todos aseguran que esta ley será un desastre para la hacienda nacional, porque los impuestos que la sustituyen (tan gravosos como el de consumos) no producirán lo que éste producía. Dicen también que hasta el año de 1916 no se implantará la nueva ley en toda España, y, por lo tanto, seguirán por ahora cobrándose los Consumos y además las nuevas cargas, sobre inquilinatos, alumbrado, etc.

—Después de aprobarse la ley anterior empezó en el Congreso la información sobre el Proyecto de Ley de Asociaciones, ante la comisión encargada de dictaminar acerca de él. Allí han comparecido muchos católicos, obispos, religiosos y seglares, y todos han demostrado con lógica y elocuencia aplastantes lo absurdo y vejatorio de dicho proyecto. También acudió á informar, pero no en contra, sino en favor, el Obispo protestante de Madrid, que es un sacerdote católico apóstata, y entre los protestantes y republicanos allí presentes armaron tal alboroto con sus vivas y mueras que tuvo que intervenir la Guardia civil y arrojarlos á la calle.

—En Marruecos siguen las cosas en el mismo estado. Los franceses todavía están en Fez, ejerciendo sobre el Sultán una verdadera tutela, pues á título de pacificadores son ellos los amos y, según dicen los periódicos, no tratan á los naturales con la cortesía y benignidad que debieran.

Los Españoles han entrado también en Larache y Alcazarquivir, para proteger las vidas de nuestros compatriotas allí residentes, de los cuales fueron dos ó tres barbaramente asesinados. Estos avances han exasperado de nuevo á la Prensa francesa, que no puede ver con paciencia que nosotros hagamos algo de lo que ellos están haciendo en el Imperio Marroquí.

El Congreso Eucarístico.—Se está celebrando en estos días con extraordinario éxito en Madrid el XXII Congreso Eucarístico, que ya hemos anunciado varias veces. Los trenes llevan á la Capital oleadas de católicos de toda España y del extranjero. No puede por ahora calcularse el número; pero sí puede asegurarse que los asistentes se contarán por cientos de miles. La junta organizadora ha recibido cuantiosos donativos, para atender á los grandes gastos que han de verificarse, pues solamente el presupuesto de adorno de las calles, por donde ha de pasar la gran procesión del día 29, asciende á cien mil pesetas. Todo hace creer que este acontecimiento será de gran resonancia en todo el orbe católico.

También ha sido fecunda la labor científica de este Congreso. Baste saber que solamente á la sección Ibero-Americana fueron presentadas más de 270 memorias, en su mayoría pertenecientes al Clero. Sobre todo «las Ordenes Religiosas (es confesión de un periódico liberal) han concurrido con espléndida y valiosísima floración.» Nos es muy grato poder decir que, según estadística que á la vista tenemos, la Orden de Santo Domingo ha sido ahora, como en el Congreso de Zaragoza, la que más trabajos ha presentado. Escribieron los PP. Juan G. Arintero, Pedro N. de Medio, Emilio Colunga, Wenceslao, F. Moro, Juan Prieto, Jesús Ocio, Miguel Menéndez y Antonio Pastor, del Convento de Salamanca; el P. Luis D. Urbano, del de de Madrid; el P. Angel Aguilar, del de Oviedo; y los Padres Miguel Saralegui, Felipe Martín y Felipe M.^a Herreros, del Convento de Avila: total 13 memorias. Siguen á los Dominicos, los Agustinos que enviaron 11 trabajos; los Jesuítas 9; los Capuchinos 7; los Redentoristas y los Benedictinos 3; los Franciscanos Escolapios y Carmelitas 2; los Mercedarios, Filipenses, Hijos del C. de M., Salesianos y Maristas españoles 1 cada Congregación.

Visita honrosa.—Hemos tenido la honra de tratar como á huésped en este Convento de San Esteban al Ilmo. Sr. D. Fr. Máximo

Fernández, Obispo Atudense, Dominicó, que vino á esta diócesis, invitado para administrar la confirmación en los pueblos del Arciprestazgo de la Armuña, por habérselo impedido á nuestro amado Diocesano una repentina enfermedad. Terminada su comisión volvió el Ilmo. P. Máximo á nuestro convento de Avila.

Cultos en San Esteban.—Con la solemnidad de todos los años se celebró el Domingo infraoctava del Corpus la fiesta del Santísimo en nuestro templo. La Iglesia estaba adornada con profusión de luces y flores y el sermón basta con decir que estuvo á cargo del M. R. P. Prior Fr. Secundino Martínez. La concurrencia fué extraordinaria en la procesión de la tarde y se cantó por primera vez, gustando sobremanera, el himno del Congreso Eucarístico.

De Peña de Francia.—El lunes de Pascua de Pentecostés se celebró, como todos los años, en el santuario de la Virgen de Peña de Francia la fiesta del descubrimiento de la milagrosa imagen. Apesar del tiempo crudo, de lluvia y de nieve, y apesar de lo áspera que es la subida del risco, todavía acudieron como un centenar de personas, algunas de las cuales subieron la cuesta descalzas, después de haber hecho un viaje de ocho y diez leguas. Ofició en la Misa el Sr. Cura Párroco de El Maillo y el R. P. Fr. Pedro N. de Medio predicó un notable sermón ponderando el poder de la Virgen Santísima en favor de los pecadores, contra las potencias del infierno.

—El día 20 de Junio salió para dicho santuario su nuevo Presidente el P. Fr. Sabino Martínez que residirá allí hasta el mes de Octubre, para atender al culto y á los fieles que acuden durante el verano á venerar á la Virgen Santísima.

Dispensa para trabajar.—Como en años anteriores ha aparecido en el *Boletín Eclesiástico* de esta diócesis la dispensa que el Sr. Obispo concede para trabajar en los días festivos, durante el verano, en las faenas de la recolección de frutos, si la necesidad lo exige. De esta dispensa están exceptuadas las fiestas siguientes: San Juan de Sahagún, Corpus Cristi, San Pedro y San Pablo, Santiago, Asunción y Natividad de Nuestra Señora, en las cuales no se puede trabajar.

Carta del Papa.—El Ilmo. Sr. Obispo de Vich, terciario dominico, ilustre á la vez por sus virtudes pastorales, por su ciencia y por sus dotes de escritor, ha recibido de S. S. Pío X una carta muy laudatoria por su última pastoral **Dios y el César**, en la que con tanta lucidez y acierto expuso la doctrina católica acerca de los de-

rechos de la Iglesia y del Estado en sus mútuas relaciones. El ilustrísimo Sr. Torras y Bages es además un tomista convencido y entusiasta, con lo que dicho se está que en su hermosa pastoral desenvuelve los hermosos é incommovibles principios del Angel de las Escuelas, cuya filosofía él tan á fondo conoce. Unimos nuestra humilde felicitación á las muchas que ha recibido tan insigne Prelado.

Benavente.—La hermosa Asociación del Rosario Perpetuo ha sido acogida con entusiasmo en esta religiosa villa. Son ya seis los coros en poco tiempo formados. Los nombres de las Celadoras que con devoción filial se han propuesto promover la honra de la Virgen son los siguientes: Día 1, M. R. M. Sor María López, Dominicana; día 11, Srta. María Cachón; día 14, Srta. Consuelo Castro; día 16, Srta. María Antón; día 19, Srta. Victorina Casas Posa; día 24, Srta. Pilar Benito. Piensan celebrar con solemnidad extraordinaria la fiesta del Rosario y ya están haciendo un precioso estandarte que se estrenará aquel día.

Una restitución.—Don Manuel Ramirez residente en Madrid, comunica al periódico *El Universo* que por intermedio del P. Manuel Díez, dominico, le ha sido restituída una respetable suma de dinero, que á dicho Padre entregó un penitente, bajo secreto de confesión. Casos como este se repiten todos los días; pero los periódicos impíos nunca se enteran de ellos.

De Portugal —El despótico gobierno que sufre la nación portuguesa cada día comete nuevos atropellos contra los católicos. Después de haber decretado la separación entre la Iglesia y el Estado, y de haberse apoderado por la fuerza de los templos y bienes eclesiásticos, trata de introducir el cisma entre el clero, ofreciendo buenos sueldos á los curas apóstatas que se casen y pensiones á las viudas. Contra tan enormes injusticias han protestado los Obispos en un valiente documento que resume la nefasta obra del gobierno republicano en estas palabras: *injusticia, opresión, despojo y ludibrio*. Posteriormente el Papa ha dirigido una encíclica á todos los Obispos del mundo, calificando como merecen á los revolucionarios portugueses y alabando el valor y entereza cristianos de los Obispos y del Clero.

El futuro Congreso de Turín.—Ya saben nuestros lectores que á fines de Agosto celebrarán un Congreso en Turín (Italia) la Orden Tercera y las cofradías dominicanas del Piamonte. Acaba de publicarse la serie de festejos con que se dará esplendor á esta

asamblea. Empezarán el día 20 de Agosto con el Rosario, discurso de introducción y bendición del Santísimo. El día 21 dará comienzo la solemne novena á Santa Rosa de Lima, segunda Patrona de la Tercera orden. El día 27 tendrán lugar la sesión de Apertura del Congreso y en los días siguientes se reunirán en sesión las diversas secciones cada una á la hora que le corresponda. El día 30, festividad de Santa Rosa se cerrará el Congreso y el día 31 se celebrará un solemne funeral por los difuntos de la Orden de Santo Domingo y de las Cofradías á ella agregadas. Asistirán varios Obispos y habrá misa pontifical todos los días desde el 27 al 31 ambos inclusive. Por mañana y tarde habrá sermón igualmente que pronunciarán oradores afamados, así como los discursos de las sesiones del Congreso.

Causa de beatificación.—Pronto será introducida la causa de beatificación de todo un ejército de mártires que murieron por la fe á manos del gobierno protestante de Inglaterra desde el año 1537 hasta el 1713. Casi todos son de la heróica y siempre católica isla de Irlanda y entre ellos figuran unos cincuenta religiosos Dominicos.

Concesiones Pontificias.—La Sagrada Congregación del Santo Oficio ha expedido un decreto que importa conocer á los Terciarios de todas las Ordenes. Por él se permite que, en ausencia del P. Director, pueda dar la absolución General en los días establecidos cualquier sacerdote secular ó regular.—La misma Congregación declaró posteriormente que, cuando se conceden indulgencias en un día determinado por visitar una iglesia ú oratorio con la cláusula *toties quoties* (es decir que se ganan tantas indulgencias cuantas visitas se hagan) comienza esta gracia á las doce del día anterior y acaba á las doce de la noche del día de la fiesta.

Por otro decreto del 26 de Mayo de 1911 S. S. Pío X ha renovado las concesiones hechas el año pasado respecto al Jubileo de la Porciúncula. Según este se podrá ganar en todos los pueblos en la iglesia ó iglesias que los Prelados designen. Además podrán señalar el domingo siguiente al 2 de Agosto para ganarle, si les pareciere más conveniente y la confesión necesaria para los jubileos podrá hacerse no solo el día de la Porciúncula, sino en los dos que procedan.

Nuevo Obispo Dominicó.—El día 14 de Mayo fué consagrado Obispo el M. R. P. Fr. Angel Portellí en la Catedral de Valleta (isla de Malta). Asistieron representaciones de todas las autoridades y corporaciones y un numeroso concurso que apenas cabía en la espaciosa Catedral de San Juan Bautista. Mons. Portellí lleva el

nombramiento de Obispo Titular de Selinunte y Auxiliar del Arzobispo de Malta.



BIBLIOGRAFIA

LA ESCUELA NEUTRA A LA LUZ DE LA VERDAD, por Wilhelm Krieger. Prólogo y traducción del alemán por Domingo Miral, Catedrático de la Universidad de Salamanca, un volumen de la segunda serie (popular) de CIENCIA Y ACCIÓN (ESTUDIOS SOCIALES) una peseta. Saturnino Calleja, editor, Madrid.

Ya hemos tenido ocasión de alabar en estas páginas la meritoria labor que Saturnino Calleja y Severino Aznar se han impuesto al publicar una biblioteca de estudios sociales formada con obras escogidas de los mejores autores católicos. La que ahora sale á luz, es digna de figurar al lado de las anteriores y de mucha utilidad para nuestra Patria, en la que se trata de implantar la escuela neutra, la escuela sin enseñanza religiosa y con frecuencia enemiga declarada de la religión verdadera. Pero dejemos la palabra al autor.

«La escuela es como un semillero de la Nación, del Estado y de la Iglesia y en general, de todo el mundo civilizado. De aquí el alcance extraordinario de la escuela pública, puesto de relieve en el conocido principio: «Quien domine en la escuela, es dueño del porvenir».

Esto dice el autor casi al principio del libro, para justificar el ensañamiento con que en él ha ido acumulando razonamientos y textos de autoridades católicas y no católicas contra la neutralidad de la escuela.

No sólo combate la escuela láica, de donde se expulsa airadamente á Dios, sino también esa otra insidia de la escuela neutra con que quieren engañarnos; escuela respetuosa, según dicen, con todas las confesiones, escuela que hasta fija en su plan horas para la instrucción religiosa que dan el sacerdote, el pastor ó el rabino.

El prueba que con esa escuela es imposible la educación del ciudadano y del creyente; prueba además que esa escuela es inconfesional, y por tanto irreligiosa.

El autor es católico fervoroso, y quiere y pide para los católicos de su país una instrucción y una educación religiosa más plena é íntegra que la que hoy se da á nuestra infancia en las escuelas del Estado; pero á lo largo de estas páginas discurre con una serenidad y una imparcialidad y tolerancia que dan extraordinario vigor á sus sólidos razonamientos.

* * *

LA GRANDE OBRA. Folleto de Actualidad, por el R. P. José Dueso, C. M. I., Director de EL IRIS DE PAZ.—¡ESCÁNDALO, ESCÁNDALO! Opúsculo de actualidad, por el mismo autor.

Se venden en la Administración de EL IRIS DE PAZ, Buen Suceso, 18, Madrid, al precio de 25 céntimos el primero y 20 el segundo. Se hacen descuentos considerables á los pedidos de diez ejemplares en adelante.

Son dos obritas de actualidad suma. En ambas se pone de manifiesto la influencia que ejerce la prensa en la sociedad, los estragos que causan los malos periódicos, las calumnias y herejías que propagan á diario, la grande responsabilidad que ante Dios contraen los católicos que con su dinero contribuyen al sostenimiento de la mala prensa y el deber que tienen de fomentar la buena, la francamente adicta y sumisa á la Iglesia católica. El P. Dueso tiene entusiasmo grande por la obra de la buena prensa en especial por el periodismo; demuestra también poseer conocimientos prácticos de la economía y dirección de un periódico y de todo hace gallarda prueba en los cálculos y estadísticas que hace en ambas obritas. Leyéndolas no puede menos de sentirse uno movido á favorecer á la PRENSA ASOCIADA, á esa empresa que se ha propuesto levantar el periodismo católico en España á una altura desde donde pueda competir y anular á los periódicos impíos, que hoy son los más leídos por el pueblo.

SALAMANCA.—Imp. Católica Salmanticense y Encuadernación.